



LOS PRIMEROS MASONES ACEPTADOS

por el Q.: H.: Carlos B. García
Cuba



Elias Ashmole

Los que conocemos de alguna manera la terminología y el vocabulario masónicos entendemos por “aceptados” a aquellos miembros de los gremios o logias operativas que fueron admitidos en logias n siendo exactamente de constructores de edificios, entiéndase que en casi toda Europa estos gremios ya casi estaban extinguidos principalmente quedaban en algunas ciudades como en Dublín, Irlanda y Edimburgo, Escocia. Quiere decir que debido a circunstancias estructurales y de acuerdo al momento y los objetivos en la llamada Masonería Operativa cuyo objetivo era la construcción de “edificios al creador” el arte constructivo estaba languideciendo por tal motivo cuajaron la idea de abrir las puertas del taller a hombres con condiciones morales, pero ajenos al arte. Esto trajo como consecuencia lo que se conoce en “la historia antes de la historia masónica” como la admisión de nobles caballeros en el seno de las logias o los llamados Masones Aceptados.

Estos fueron acontecimientos que favorecieron la transformación de lo operativo en especulativo, cambiando la forma de construir el templo, del material al templo interior. Eso impregnó de ideas más filosóficas al misticismo y la religiosidad de los masones operativos participándoseles a los nuevos masones.

Es muy complicado para el historiador , tanto y más para mí que no lo soy, hacer un estudio cronológico de nuestra historia y mucho menos una línea continua de los acontecimientos, hechos y personajes que forman nuestra tradición: téngase en cuenta mis HH.: que desde la primera historia por el primer historiador masón James. Anderson y lo expuesto por él en “The Constitution of the Free-Masons”, - en las que algunos tratadistas ven el origen de las vinculaciones de nuestra Orden con

elementos de la mitología muchas veces entrelazados con la historia, que logran confundir a más de uno, toda vez que los principales documentos que nos ayudarían a redactar una oficial “historia” se perdieron en los más profundos abismos, Ah! Si nada de eso hubiera sucedido y el sagaz historiador tuviera todas esas herramientas a su mano, otro sería el asunto. Poseemos por suerte la idea de Comenio con su “religión común a todos los hombres”, unida al sentimiento tolerante de la Inglaterra de comienzos del siglo XVIII que en gran medida ayudaron a conformar nuestra filosofía actual, lo que ha hecho de nuestra Orden empaparse de matices que solo buscan el mejoramiento humano.

De real trascendencia fueron los aportes del pensamiento de Locke y otros, la fundación del “Colegio Invisible” en 1645 y de la “Real Society” en 1662. Muchos de sus protagonistas habían recibido con certeza los susurros del sabio checo Comenio y colaboraron de forma directa e indirecta posteriormente en la “reorganización” de la masonería el 24 de junio de 1717.

Viendo el asunto con una óptica puramente masónica debemos hacer constar que en este periodo en Inglaterra, - tal como lo hemos mencionado,- las logias operativas desapareciendo prácticamente. No obstante afirma con toda certeza el H.: D. Knoop, que se leían por los años de 1560 en las admisiones de candidatos versiones de los deberes del masón y los antiguos documentos, constituyéndose en un verdadero juramento. En Escocia se usaba una “palabra sagrada” y fue donde primeramente empezaron a admitir masones no operativos o gentilhombres, principalmente en la ciudades de Edimburgo y Aberdeen, En Irlanda que ya se habían organizado perfectamente en logias” territoriales”.

Acerquémonos pues a estos primeros “profanos”, mal llamados “iniciados” por algunos, ya que muy difícilmente estos primeros aceptados recibieron algún tipo de ritual de admisión o iniciación.

Historia cierta y documentalmente demostrada y no mito lo constituye uno de los manuscritos de una de las logias más importantes de Escocia del periodo a que nos referimos (1650-1690) , la logia Mary Chapel de Edimburgo, que conserva como reliquia preciada un registro de admisión de candidatos que data de 1598, el “aucht day of janij the seir of god 1600 yeirs” donde se registran los primeros masones o profanos aceptados. El primer mencionado es John Boswell de Auchinleck con fecha 20 de mayo de 1640. Este personaje, aparentemente sin importancia, debe haber sido un caballero aristócrata presuntamente de algún peso en la sociedad de su tiempo y mal no venían a las nuevas ideas personajes con cierta solvencia económica, máxime si ejercían alguna influencia social, ya sea en las cortes o en el joven clero anglicano.

En la anotación referida reza: “doeth admit amongh them the right honerabell Alexander Hamiltone, general of the artillerie of thes kindong to be fellow and Mr . of the forsed craft”. El apellido Hamilton o Hamiltone fue de los más influyentes de la época y en este caso queda registrado que parecía ser el maestro de la logia, estuvo siempre vinculado al rey Jacobo y a los antiguos y resucitados templarios. Los que han podido tener en sus manos tal registro hacen referencia a una admisión para “compañero y maestro”, nótese que es algo interesante lo de la clasificación de los grados o niveles, puesto que su referencia histórica no se puede ubicar fielmente en tiempo y espacio. Me refiero a la aparición de la clasificación de grados en las logias azules que conocemos hoy.

El segundo personaje de este texto y no lo es en importancia, es sir Roberto Moray, descendiente de una influyente familia escocesa, vinculada a nuestra historia desde el tiempo de los templarios, al jacobinismo y a la antigua guardia escocesa de Francia. Una familia de militares y personajes muy atrayentes desde varios puntos de vista .El “Señor, el justo y honorable señor sir Robert Moray”, de Pert Shine y muerto en 1673 apoyó siempre la restauración del rey Jacobo. Al servicio de Francia y al rey Carlos I nombrado por él caballero, casado con Sophia hija de David Lindsay. lord Balcarres , también vinculado al templarismo y al rey Jacobo .Su hermano William de Dreghorn fue maestro de obras y en 1661 ocupó un importante cargo en lo que sería hoy el tribunal de hacienda, de él se decía que gozaba de la confianza del rey y que era un “renombrado

químico, gran defensor de los rosacrucianos y un excelente matemático, no solo fue miembro del Colegio Invisible y de la Real Sociedad, sino agregan algunos, su Alma". Fue iniciado en tierras Edimburgo, New Castle en 20 de marzo de 1641. Si interpretamos sus aficiones a los estudios místicos y filosóficos fácilmente lo vinculamos a nuestra obra.

Pero el último personaje en esta historia, no el menos importante pero cronológicamente el tercer admitido o aceptado, por cierto el más trascendental, y sin lugar a dudas por su legado, fue Elias Ashmole, nacido en Linchfield, Staffordshire el 23 de mayo de 1617. De él se han escrito varios textos, libros y ensayos teniendo en cuenta su trascendente aporte a la masonería especulativa. Iniciado en Warrington el 16 de octubre de 1646, fue un renombrado astrologo, alquimista, rosacruz, militar, abogado y masón. Quiere decir que su legado fue más que amplio. Pero lo que más le apasionó e interesó fueron los temas místicos y esotéricos. Tuvo contactos y estrechas relaciones con los más importantes sabios de su tiempo en Inglaterra, uno de estos el célebre William Backhouse que llegó a ser uno de los más renombrados astrólogos y hermetistas de su tiempo y que lo tomó como hijo adoptivo. Algo que siempre hacía era anotar los acontecimientos más importantes en su diario. Con fecha 26/4/1644 anota: "Backhouse en lo adelante me autorizó a llamarle padre", el 10 de junio anota otra vez:

"Mi padre Backhouse estando en cama en Fleet Street cerca de la iglesia de San Dunstan y no sabiendo si iba a sobrevivir o morir, me reveló de manera silábica la verdadera naturaleza de la piedra filosofal, que me dejó en herencia. Ashmole dejó varias obras escritas sobre Alquimia, Hermetismo, misticismo Rosa-cruz, historia, ciencias naturales etc. Entre sus obras principales se cuenta "The Theatrum Chemicum Britannicum", The Way to Bliss" y "Basilicus Chymicus" en 1650. Hizo un importante donativo de antigüedades (manuscritos, colecciones de varios tipos, curiosidades, etc.) a la universidad de Oxford de la que fue bienhechor, fundándose un museo que llevó su nombre.

Anotó en su diario fecha, hora y los personajes que con él fueron admitidos en la honorable fraternidad, hasta una anotación de una asistencia a la logia 36 años después. Se ha escrito en no pocos textos que Ashmole era un renombrado Rosacruz: parecería que algunas veces este taller masónico se reunía en el mismo "templo" rosacruz en el que Ashmole participaba: los llamados primeros rituales que escribió para la logia denotaban marcadas similitudes en las incipientes doctrinas litúrgicas de aquellos tiempos. De lo que si estamos seguros es que sus pasiones místicas e intelectuales que no fueron pocas y mucho menos superficiales, bien pudieron entremezclarse.

Que puede desprenderse de toda esta amalgama de información del siglo XVII y principios del XVIII, tiempos en que era evidente la decadencia de los masones operativos. No podemos afirmar con certeza si estos primeros masones aceptados interiorizaron e interpretaron algún tipo de "iniciación interna". No sabemos en qué medida pudieron recibir algún ritual, si es que existía, pero si estamos convencidos de la regia personalidad de nuestros dos últimos personajes (Moray y Ashmole). Pero mantener vivo el pensamiento de estos hombres, estos HH:., ayudará siempre al sostenimiento y estabilidad de nuestra Orden.

